

Contexto en el que nace la Associació Catalana de Psicoteràpia Psicoanalítica.

La historia del Psicoanálisis en Cataluña se inscribe en un contexto complejo como el que se ha presentado en la Mesa anterior.

La historia de la Associació Catalana de Psicoterapeutas, sobre todo su nacimiento, se enmarca en un contexto en que la asistencia psicológica se había extendido en la comunidad y los colegas que ofrecían sus servicios estaban en un momento apto para converger y agruparse en una Asociación de psicoterapeutas. Para entender ese momento, conviene recordar aquellos tiempos.

Hablar de lo sucedido cuando emocionalmente parece no estar tan lejano y donde uno fue observador y participante resulta difícil y hasta turbador, entre otros motivos porque la historia vivida se resiste a encerrarse en seis cuartillas.

Para hacer una breve presentación del contexto en que nace la Associació Catalana y sin ser demasiado narcisista, creo que mi historia puede servirme de organizador para dar cuenta del mundo que encontré al llegar a Barcelona y cómo se fue transformando hasta llegar a la creación de la Associació.

Llegamos a Barcelona cuando Franco aún estaba vivo y el régimen también. Al mismo tiempo que esa loza estaba empezando a resquebrajarse, aunque los grises seguían obedientes y activos, el pensamiento psicoanalítico se movía y desarrollaba discretamente. En esa poca hay dos fenómenos que dan cuenta de los procesos de transformación de la asistencia. Uno era el hecho de que la asistencia a los enfermos mentales, hasta entonces sólo asistidos en los centros psiquiátricos, se nutría de los principios de la reforma psiquiátrica que recorría Europa; la otra variable de la transformación fue el nacimiento de centros asistenciales en salud mental que comenzaron a funcionar a fines de los años

sesenta como el servicio de la Cruz Roja 2 de Mayo, fundado en 1969 por la Dra. Eulalia Torras, el servicio de psicología infantil del Hospital de san Joan de Deu creado por Nouhad Dow a instancias del Dr. Angulo y de Campos Aguilar o el de Psicología de la Fundación Puigvert que comenzó en 1971 y se constituyó como Servicio de Psicología Clínica en 1980 fundado por Luis Farrè, Montserrat Martinez y Nuria Camps. Estos centros comprometidos con el pensamiento psicoanalítico posibilitaban que se fueran formando psicoterapeutas con un vértice psicoanalítico.

Los aires de la transición y la penetración del pensamiento psicoanalítico y de la psicología comunitaria produjo una eclosión de nuevos centros de Higiene Mental como el Centro de Higiene Mental de San Boi, hoy Orienta, que comenzó su andadura en 1974, con Alfonso Icart y Montse Palau, el centro de Higiene Mental DOVE fundado en 1974 por Malisa Derendinger, el servicio del Hospital Sant Pere Claver, fundado en 1975/6, el Centro de Higiene Mental de Les Corts, creado en 1975 a partir de los aportes que Roser Perez Simó trajo a Barcelona las ideas de la psiquiatría de sector que ella había conocido en su formación en Francia. Seguramente habrá habido otros centros, pero estos son los que conocí.

He nombrado a DOVE porque ese Centro tuvo para mí una particular significación; ese Centro había comenzado como servicio de orientación vocacional en un edificio de la Curia en la calle Rivadeneira. El Dr. Font, jesuita, y otros religiosos daban en el edificio de la calle Rivadeneira servicios asistenciales a religiosos de la zona; el Dr. Font fue uno de los impulsores de lo que llegó a ser la Fundación Vidal y Barraquer. Retorno al Centro DOVE, que funcionaba autónomamente de la Curia, pues allí conocí a su creadora, Malisa Derendinger y a Eileen Wieland, Aurora Angulo, Yolanda La Torre, que eran las pocas colegas sudamericanas que había en Barcelona en esa época. Ellas se convirtieron para mí en lugar de acogida al igual que para otros que llegábamos a estas nuevas tierras. Poco a poco

comenzamos a dar seminarios de formación psicoanalítica en 1976 e invitamos a otros colegas que iban llegando a sumarse a la docencia como el Dr. Mario Jaite. En ese momento DOVE no pertenecía la red de Centros de Higiene mental, posteriormente creada, sino a conjunto de centros donde se ofrecía formación psicoanalítica como lo hacía el centro de Portuondo o la Societat del Roscharch que también se convirtieron en centro de acogida de colegas sudamericanos.

En ese mismo años de 1976 me vinculo a Instituto Mental de la Sancta Cruz, que era el servicio de Psiquiatría del Hospital de San Pau, que funcionaba en Nou barris, donde conozco al Dr. Clusa, un psicoanalista apasionado con la reinserción comunitaria de los enfermos mentales; conozco también allí a colegas que en 1977 crean el centro Dr. Pi i Molist cuando funcionaba en la plaza Virrey Amat.

En ese año 1976 comenzaron a llegar psicoanalistas de Argentina, una muestra de la situación y la repercusión posterior de ese momento se puede ejemplificar haciendo referencia a una cena en casa de Eileen Wieland y Nolasc Acarín; a ella asistimos Oscar Massota, Jorge Belinski, mi esposa, María Elena Sammartino y yo mismo; constato, no sin asombro, que desde esos asistentes surgieron muchos desarrollos psicoanalíticos e instituciones que perduran actualmente como centros psicoanalíticos. Completando la anécdota, he de decir que, un poco molesto, Nolasc Acarin se interrogaba si su casa se había convertido en un consulado argentino. Muchos pasamos por esa casa, como el Dr. Barembliit, y a Eileen y Nolasc, como a los miembros del PSUC les estamos muy agradecidos porque su hospitalidad facilitó nuestra involuntaria emigración. Dejo para otro momento el referirme a la turbulencia que surgió en la comunidad psicoanalítica local con la llegada de los argentinos... porque con ellos llegaron otros modelos epistemológicos psicoanalíticos.

Para dar coherencia histórico a la historia del psicoanálisis en Cataluña, he de mencionar tanto la breve incursión de los psicoanalistas de la SEP en la docencia universitaria como el desarrollo de nuevos centros asistenciales y de investigación bajo su estímulo. Como ya se mencionó en 1977 comienza el Centro Emili i Mira, y en 1978, el servicio de la Cruz Roja de Parlament, con la Dra. Joana Tous al frente.

En ese contexto, con tantos jóvenes deseos de formarse en la psicoterapia psicoanalítica y trabajando y aprendiendo en los Centros Asistenciales, los psicoanalistas de la SEP, promovidos por el Dr. Pere Folch, ofrecen a los jóvenes psicoterapeutas de la rica red asistencial una formación reglada para formarse como psicoterapeutas en el programa llamado Psicoterapia Psicoanalítica en la Institución Pública. La PIPP, como pasó a ser denominada, devino un centro que reunió a colegas, formados ya o en proceso de profundización en la asistencia psicoterapéutica ligados a los Centros de Higiene Mental, que durante dos o tres años recibieron una formación en psicoterapia individual y grupal en el espacio institucional. Este programa, abierto a toda Cataluña acogió colegas de otros sitios, como de Girona, quienes estaban vinculados al servicio de psiquiatría de Salt, o de Tarragona, vinculados al Instituto Pere Mata... Una consecuencia de ese programa, y en respuesta a la promoción de la salud mental, fue la expansión de la red comunitaria de asistencia psiquiátrica. A ella se incorporaron los centros de Higiene Mental que funcionaban de modo privado o en cooperativas mientras otros fueron creados de nuevo; de ese modo cada distrito llegó, actualmente, a disponer de los servicios del centro de asistencia primaria en salud mental y, posteriormente, cada distrito llegó a disponer de un entero circuito de asistencia, por ejemplo, un servicio para menores, o un hospital de día. El modelo de psiquiatría de sector que Tusquelles había promocionado desde Tarragona y Francia se iba extendiendo por toda Cataluña.

En la década de los 80 España entra en la Comunidad Europea. El aire de libertad sigue desplegándose y los recursos económicos llegan generosos, y en la comunidad se lucha por los derechos universales a la salud mental. En Europa la emigración de profesionales se facilita y surge la necesidad de regular las condiciones para ser reconocida la cualificación de los psicoterapeutas. En ese entonces, los psicoanalistas vuelven a tomar la iniciativa y desde la Tavistock Clinic de Londres se promueve la creación de una asociación europea de psicoterapeutas. Comienza así el modelo llamado holandés frente al llamado austríaco. El Dr. Martindale coordinó la creación de esa red; en Barcelona, un pequeño grupo de colegas participamos de reuniones en casa del Dr. Victor Hernández, a la que asistía el Dr. Ramón Bassols; en esa época algunos de nosotros llevábamos años estudiando y supervisando con ambos psicoanalistas. Ahí se gestaron los inicios de la Asociación Catalana de Psicoterapia.

Los comienzos estuvieron marcados por las convocatorias abiertas a todos aquellos que estuvieron vinculados a los programas de formación dirigidos por psicoanalistas de la SEP, por ejemplo los seminarios teóricos clínicos de la PPIP. En esas reuniones, llenas de ilusión, que hicimos en la calle Rivadeneira o en el Centro Emili Mira, se ponían en común las experiencias que cada uno traía. A medida que nos fuimos conociendo y organizando como Associació Catalana de Psicoterapia, creamos seminarios teórico-clínicos de psicopatología para, a través de grupos autogestionados, cimentar una plataforma común de conocimientos capacitantes para la tarea. Uno de los primeros seminarios estuvo dictado por los doctores Folch y Barenblit. Así fueron invitados los doctores Palacio Espasa, Fiorini, Garcia Badaracco, etc. La tarea compartida generaba vínculos que preparaban las bases para organizar estructuras.

Llegado el año 1986, creamos la Associació Catalana de Psicoterapeutas con el objetivo de potenciar y mejorar el estudio, la investigación y la calidad del

trabajo asistencial tanto en el sector público como en el privado; por este último argumento hubimos de renunciar al nombre inicial que era el de Asociación Catalana de Psicoterapeutas en la Institución Pública. Al mismo tiempo que se desarrollaba nuestra Asociación crecía la vinculación con otras Asociaciones españolas y europeas que originaron la Asociación Española de Psicoterapia Psicoanalítica (AEPP) y la European Federation for Psychoanalytical Psychotherapy (EFPP), ambas comprometidas con el modelo epistemológico psicoanalítico. En ese entonces se pretendía que cada Asociación fuera hegemónica en cada comunidad autónoma y que para pertenecer tanto a la AEPP como a la EFPP se había de pertenecer a la Catalana. Esto fue un error porque lejos de aumentar los vínculos dentro de Cataluña, alejó a otros colegas que ya estaban organizando otras Asociaciones. Nuestra Associació fue una de las fundadoras de la FEAP, a la que sigue perteneciendo.

Los objetivos de la Asociación catalana era la de agrupar a los profesionales que trabajan en el ámbito de la salud mental y que utilizan la psicoterapia de orientación psicoanalítica en el ámbito teórico, técnico y clínico, además de fomentar la investigación. Tras esos objetivos avanzamos a través de cursos, jornadas, seminarios, conferencias; publicamos revistas y participamos en encuentros tanto españoles como europeos. Nos fuimos dando una estructura con categorías de miembros y creamos una Escuela de formación de psicoterapeutas. Esta, siguiendo el modelo de la IPA, era autónoma con respecto a la Asociación; esta situación ha cambiado completamente.

Como es difícil dar cuenta de una historia de una institución viva que ha sufrido y experimentado muchos procesos, utilizaré un material del acta registrado cuando entregamos la presidencia ejercida durante el período 2000/2004. En esa época, la Associació estaba consolidada a pesar de los desgajamientos producidos por colegas que, al no sentirse cómodos dentro de nuestra Asociación y/o por haber

optado por vértices psicoanalíticos que no tuvieron sitio en nuestra Asociación, terminaron por marchar y crear otros grupos que pertenecen actualmente a la comunidad psicoanalítica catalana, como el caso de GRADIVA.

En base al informe del Consell Directiu de la Associació, redactado entonces por Montserrat Alabau, como secretaria, puedo mencionar las áreas de nuestra Asociación que, en mayor o menor medida, la caracterizan actualmente. La **vocalía científica** organizaba “Los debates de la ACPP”, como los congresos, que en esa ocasión trató el tema “Pensar las emociones”. La **vocalía de formación** organizaba las conferencias regulares de los segundos jueves y velaba por el buen desarrollo del Seminario intensivo de formación de Psicoterapeutas para profesionales que residían fuera de Barcelona; esto ha permitido el acceso a la formación a un número importante de colegas. La **vocalía de publicaciones** velaba por la revista, ahora digital. En ese período se creó la **Asamblea de didactas** que tanto colaboraba con la formación de los miembros y alumnos como evaluaba las solicitudes para acceder a esa responsabilidad. En tanto se contaba con tres delegados para representar a la Associació Catalana de Psicoterapeutas ante la AEPP como ante la EFPP se les confió la tarea de organizar dentro de la ACPP cada una de las **secciones de “infancia y adolescencia”, “adultos” y “grupos”**, organización que posibilitaba que cada miembro optara por su especialización: eso despertó el interés de los asociados que pudieron vincularse a las áreas que era de su mayor interés. La **Sección de niños** estuvo gestionada por Josepa López que tanto promovió, por ejemplo, una jornada sobre “Intervenciones terapéuticas en la pequeña infancia”, como participó como delegada en los Congresos de Luxemburgo o en el de Caen (Francia). En ambos, como en las restantes secciones se trabajó sobre la cualificación necesaria de los terapeutas europeos para ser acreditado. La **Sección de grupos**, cuya delegada era Montserrat Martínez, organizó encuentros regulares en la Asociación; como

delegada al congreso de Luxemburgo participó en el tema de las acreditaciones para ser terapeuta de grupos, tan dispares en los países europeos. Por último, la delegada de **adultos**, Carmen Largo mencionó que cada mes se hicieron encuentros, con mucha participación, en nuestra Asociación. Expresó la misma preocupación que los anteriores delegados respecto al tema de las acreditaciones. La **vocal de admisiones** informó de las nuevas incorporaciones como del cambio de categorías y algunas bajas. La **tesorera** cumplió con su pesada tarea, informando. Antes de terminar la Asamblea para dar cuenta del período en donde tuve el honor y la tarea de presidir la Associació se recogieron algunas informaciones que vale la pena mencionar. Una de ellas es que, entonces, se editaba y enviaba un **Butlletí** mensual a los asociados donde se les informaba de nuevas incorporaciones, conferencias, noticias de las Secciones, o actividades realizadas dentro de la Asociación; este Butlletí era muy bien recibido porque evitaba el aislamiento, tan deletero para la vida de una Asociación. Otras cosas a significar es que a partir de las iniciativas de distintos colegas y exalumnos se había organizado un grupo de cineforum, un grupo de autosupervision y uno para investigar el tema de las fibromialgias.

Hasta ese momento la Asociación estaba vinculada a esas Asociaciones españolas y europeas. Circunstancias varias hicieron que ahora solo esté vinculada a la Sección de Psicoterapia Psicoanalítica de la Federación Española de Psicoterapia Psicoanalítica (FEAP) y a la European Association for Psychotherapy (EAP) fundada en 1991 en Viena, que integran variados vértices epistemológicos. Ambas Asociaciones emiten certificados acreditativos a los miembros de la Associació Catalana de Psicoteràpia Psicoanalítica. Este es el nombre definitivo de nuestra Asociación.

La Associació tiene un **Máster Semipresencial/Online en Psicoterapia Psicoanalítica**, cuyo título lo otorga la **Universitat de Girona**, Master que se viene

desarrollando regularmente desde hace 17 años. Además desarrolla un **Màster en Perfeccionament en Psicoteràpia Psicoanalítica**. Cada Master dura 2 años.

Una de las dificultades que cuesta superar es, permítanme señalarlo, cierta compulsión al aislamiento que sufre la ACPP, no muy distinta de las que sufren otras instituciones de Barcelona y Cataluña, con el magro resultado de que se ha de sufrir para lograr el número de alumnos suficientes para poner en marcha los cursos de formación de las respectivas Escuelas de formación de psicoterapeutas.

Finalmente y respetando no mucho las cuartillas..., así como la ACP recogió el entusiasmo de tanto jóvenes psicoterapeutas que servían en los dispositivos comunitarios y en prácticas privadas, el paso del tiempo y la derivación hacia otros centros de interés hace que la actual ACPP esté sostenida por nuevas generaciones con el testimonio de algunos de aquellos que la creamos en medio de nuestras juventudes y con el empuje de los aires de libertad que soplaban en España y Europa en los 70 y 80.

Carlos Tabbia

Doctor en psicología (Univ. de Barcelona) y licenciado en Filosofía y Psicología en universidades argentinas. Psicoanalista. Psicólogo especialista en Psicología Clínica.

Miembro de la *Sociedad Argentina de Psicoanálisis* (SAP-IPA). Miembro fundador del *Grupo Psicoanalítico de Barcelona*. Didacta de la *European Federation for Psychoanalytic Psychotherapy* (EFPP).

Miembro didacta de la *Associació Catalana de Psicoteràpia Psicoanalítica* (ACPP) y de la *Asociación Madrileña de Psicoterapia Psicoanalítica* (AMPP). Realiza labor docente y de supervisión en varias instituciones de formación psicoanalítica en Barcelona (ACPP, ECPNA e iPsi) y otras ciudades españolas, italianas, chilenas, argentinas, mexicanas.

Editor con L. Jachevsky del libro *Adolescentes* de Donald Meltzer y Martha Harris (Spatia, 1998).

Su última publicación: *Clínica del significado. El vértice Bion/Meltzer*, fue publicado por la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), Bs. As, 2021.